

Presentación

ÁNGEL G. GORDO MOLINA

Universidad Adolfo Ibáñez

Se me ha confiado presentar una obra que para el novel en estos temas, como yo, parece algo imposible, inabarcable, titánico... Si para quienes nos llaman especialistas, término vasto e inexacto, es ya un desafío el dedicarse a lo propio —a los que creemos nuestros temas—, imaginemos cuando nos aventuramos a entrar en otros mundos, países, naciones, que son extranjeros, aunque sea como lector, editor o compilador. Si el pasado es un país extranjero para todos quienes lo visitamos, a pesar de que lo podemos y tenemos que codificar con «lo propio», imaginarán lo que es visitar «lo ajeno», lo de «otros», desde «lo propio», y tratar de relevar aquello que nos parece «cercano» o «asimilable» a «lo nuestro». Una labor difícil, delicada y cargada de responsabilidad moral, social e histórica.

Al-Andalus es el protagonista indiscutible de este libro. Es el corazón de la obra, como lo fue del islam medieval, junto al Mediterráneo, por siglos. Y desde al-Andalus, diversas e intrincadas vías de tránsito desde y hacia el músculo motor; viajes de ida y retorno a toda la vastedad y rincones de un mundo civilizado, nutriéndose y alimentando artes, conocimiento, ciencia, metales, frutos, política, entre muchos otros aportes. Como sustentos del sistema, la fuerza de una «nación» ibérico-musulmana, una y muchas al mismo tiempo; la tradición coránica hizo de plaquetas; y de esqueleto, la resistencia en la ley que vertebró a las sociedades que lo conformaron. Al-Andalus, músculo flexible, se expande y contrae dando ritmo al islam y a la ecúmene cristiana. No fenece pues en él mismo, sino que se revitaliza. Al-Andalus, corazón; La Meca, el alma del cuerpo del islam. Ambos se arrojaron mutuamente en el otro en la necesidad de esa conexión que fue trascendente y dual: recíproca/vital.

Al leer el texto, no puedo sino admirarme de quienes visitan, recrean e interpretan estos mundos, que son, a la vez, uno y mil problemas históricos en sí mismos; que fueron y son de «otros», pero que los «hacen suyos». Ejercicio intelectual complejo, pero bien logrado en cada uno de los trabajos que dan cuerpo a un libro que llama a pensar con imágenes; a imaginar; a recrear un mundo colorido y sofis-

ticado, complejo y tradicional en su ordenamiento, y preciso en sus alcances y fines. Territorios y mares que conformaron una unidad dentro de la diversidad, espacio donde conocer el todo era conocer la parte y viceversa.

La obra abre con una atrayente, correcta y contundente presentación de Diego Melo y Miguel Ángel Manzano, quienes, reflexionando respecto del proceso de unificación cultural islámico, refieren el vínculo indestructible entre al-Andalus y el Mediterráneo y toda la carga vital de centros y periferias, de costa y tierra adentro. El viaje en el islam, desde el mundo preislámico, se hace vehículo de transmisiones culturales e intercambio de bienes y servicios, en las órdenes coránicas y de la Sunna a trasladarse, viajar, buscar tecnología y convertir. Relatos de viajeros, otros viajeros, lugares, gentes y quehaceres quedan retratados en el arrojito de al-Andalus al Mediterráneo.

El trabajo «Reflexiones en torno al supuesto desarraigo de la noción de guerra santa en al-Andalus: un estudio a través de diccionarios biográficos», de Javier Albarrán, propone y comprueba que en los siglos X y XI existió en la sociedad andalusí un espíritu de *ḡihād*, a pesar de la narración del rey zirí 'Abd Allāh y a las propuestas de una parte de la historiografía relativa a estos problemas. Así, la investigación de Albarrán se refiere a la presencia del fenómeno bélico e ideológico, el cual fue favorecido tanto por el poder central como por iniciativas independientes, particularmente en las zonas de frontera. Lo anterior derivó en prestigio, reconocimiento social y promociones a quienes participaban en las actividades bélicas, que iban de alguna manera institucionalizándose con la inclusión en diccionarios biográficos.

El tercer trabajo del libro se refiere a la obra jurídica de Ibn Ḥabīb; sus cuestiones, difusión y trascendencia se hacen vitales para entender su dimensión de jurista, teórico y práctico, como alfaquí del cadí de Córdoba y asesor del emir. Pero, además, interesa resaltar el aspecto significativo de su pensamiento en los discípulos que retomaron su obra a fin de interpretar y matizar la teoría legal y sus aplicaciones a fin de resolver nuevas situaciones planteadas. «Trascendiendo el tiempo y el espacio. La autoridad doctrinal de Ibn Ḥabīb y las *Maḡāhib al-ḡukkām* del jurista ceutí Muḡammad B. 'Iyāḡ», de María Arcas Campoy.

Alfonso Carmona nos presenta «De una a otra orilla. Un ejemplo de debate jurídico en el Occidente islámico medieval: los derechos económicos de la mujer». En este estudio, el autor comprueba que, respecto de los derechos económicos de las mujeres musulmanas, en particular de la libre disposición de sus bienes en edad temprana, el debate jurídico se centró entre los siglos VIII y IX en la igualdad del hombre y la mujer, a pesar de la existencia de ciertos particularismos jurídicos locales dentro del espacio legal común. Sin embargo, en los siglos siguientes la doctrina irá restringiendo, cuando no ignorando, el alcance de esos textos iniciales.

«Las uniones interreligiosas en al-Andalus: práctica matrimonial y construcción de identidades múltiples» es el aporte de María de la Paz Estevez. Ahí la autora analiza testimonios de obras cronísticas y jurídicas respecto de uniones mixtas musulmanas y cristianas, particularmente entre los siglos VIII-XI. Se indagan sus circunstancias e intereses, a la vez que el impacto que estos enlaces produjeron en los individuos contrayentes, complejizando aún más el entramado socioeconómico andalusí.

La recurrencia de los contactos comerciales entre el norte de África y al-Andalus por medio de las fuentes, primariamente descriptivas, y algunos registros seriados es el problema histórico que Adela Fábregas aborda en el artículo «De una a otra orilla: contactos comerciales entre al-Andalus y el Magreb». La autora plantea y abre líneas de investigación sobre este hecho de manera atrayente y desafiante desde los primeros contactos hasta el siglo xv, pasando por las causas de las necesidades comerciales, los protagonistas, la acción estatal y la creación de una amplia y compleja red de intercambio de bienes, personas y servicios.

El séptimo trabajo que compone la obra está a cargo de Helena de Felipe con su estudio «De continuidades en el paisaje humano magrebí: el caso de los Lawāta». Mediante los testimonios de Ibn Baṭṭūṭa, un tangerino cuya *nisba* tribal lo vincula con los Luwāta (Lawāta), se estudia un pueblo situado en los territorios al oeste del Nilo, Barqa y otros contiguos, lugar donde las fuentes árabes los situaron. La autora reconstruye este paisaje humano tan dificultoso de recrear con escasos datos y un sistema historiográfico complejísimo.

Averroes y su pensamiento es explorado por Rodrigo Karmy, en particular la singular gnoseología averroísta que vincula el cuerpo del hombre singular con el intelecto material: el pensar con imágenes, siendo la imaginación el motor del pensamiento, es la propuesta que se analiza en el trabajo titulado «Diáfano. Averroes, la imaginación y la potencia».

En «Breves notas sobre la toponimia magrebí recogida en la historiografía sobre Alfonso XI», Miguel Ángel Manzano se hace cargo de la información toponímica recogida de obras alfonsíes que ratifican el interés de Castilla por la historiografía del norte africano; el conocimiento del enemigo y de su historia eran requeridos y necesarios para derrotar al enemigo, y claramente los autores castellanos tuvieron que descansar en algún texto o crónica árabe coetáneo que no ha llegado a nuestros días.

Sonoridad y su ausencia en las calles, las gentes, la palabra, el entretenimiento, la actividad comercial y del llamado a la oración inundan «La vida cotidiana en al-Andalus a través de sus sonidos y silencios», de Silvia Nora Arroñada. Desde la historia de los sentidos se hace un recorrido aproximativo, mediante los tratados

de hisba, a los espacios musulmanes que se configuran por la existencia o no de sonidos.

Ángel Poncela en «El dilema del sabio: la formulación clásica y la interpretación farabiana» se refiere a la importancia del movimiento filosófico racionalista en las tierras del islam, centrándose en la recepción del pensamiento de al-Fārābī. Es tal la importancia de este pensador que «sin lugar a dudas, puede ser considerado como el verdadero maestro, después de Aristóteles, de los filósofos andalusíes».

La reclusión en el Magreb es el tema de Gerardo Rodríguez en «El cautiverio norteafricano en primera persona: lecturas sensoriales del *Tratado de la redención de cautivos* y de la *Peregrinación de Anastasio*, de Jerónimo de Gracián». El carmelita descalzo, autor de estas obras, deja testimonio histórico, sentido, sensorial y religioso de su presidio en Túnez, testimonio que pretende sobrecoger a la cristiandad respecto de sus vivencias y padecimientos. Gracias al relato y la recreación del profesor Rodríguez podemos acercarnos más a esta faceta de las relaciones que también formó dinámica social.

De tal modo, esta obra recoge once notables aportaciones de investigadores e investigadoras de Europa e Hispanoamérica que recrean, imaginan, problematizan, matizan, proponen y reflexionan respecto de un mundo fascinante y complejo. Un libro ineludible para quienes frecuentan académicamente estos problemas históricos porque aquí hay actualización de saberes y vías de generación e intercambio de nuevo conocimiento. Es también una obra necesaria para quienes quieran visitar un país extranjero, ahora, pero sin duda propio en el pasado lejano.